

NO HAY MÁS

Antonio Méndez Rubio

1/

Agua oscura, perdida
sombra nueva de una nube,
cruzas por la llegada extrema
de la tarde. Sola
huella de la salud.

Si tuvieras memoria
nada sería distinto.

Tu única cita
acaba de terminar.

2/

Derrota sin lugar,
hueso del alma.
Sigue.

No obstante,
una reserva suya
habla por la falta de un mundo
del que hay que separarse. El negro
de un centro de amapola
tiene algo de la tierra removida.
A su modo huele. Obliga
a la fecundidad
devastada
del fruto.

3/

“O no sigue. Sólo
desprevenido prende”
—se deduce del cielo
cada vez más azul.

Esa esperanza
¿es por lo menos una huella?

4/

Lecho de ramas
secas. Aunque ya sea de noche
vuelvo
a no saber mirar
la luna bajo la que dura
tu encanto atroz. Aquí,
poco antes de la madrugada,
se afirma sin querer
la escasa luz,
la inclinación de los olivos.

5/

Sobre mí, la atención
del cielo desciende.
Ni se oye ni no se oye. Creo
que suena tan lejos
el aguacero
que hay gente que no lo ha olvidado,
que la hierba rebrota encendida
del todo. Desahoga.

Brilla

dándole sustento al azar,
con cualquier condición,

en vez de aquí.

71

Ceniza sin aire,
palabra.

Tú eres la última
presa.